

ACTIVIDADES LÚDICAS Y FESTIVAS EN LA ESPAÑA DE GOYA DEL SIGLO S. XVIII

Dr. Julio Ángel Herrador Sánchez (jahersan@upo.es)

Dr. Juan Carlos Fernández Truan (jcfertru@upo.es)

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)

Recebido em 12 de março de 2007

Aprovado em 23 de março de 2007

Resumen

En la dilatada obra de D. Francisco de Goya encontramos gran cantidad de juegos y actividades recreativas del Siglo XVIII, que actualmente pueden presenciarse en algunos pueblos y ciudades, no sólo en periodos festivos, sino también como medio de esparcimiento, diversión, entretenimiento y ocio. Siguiendo una metodología descriptiva, mediante el método de investigación histórico hemos revisado toda la obra del pintor, especialmente aquella clasificada como *usos y costumbres populares*. Los resultados permiten afirmar que, en el siglo XVIII la sociedad española practicaba juegos y danzas populares y era aficionada a la música, aunque ésta sólo formara parte de la educación de las capas sociales más privilegiadas. En cuanto a los diferentes tipos de juegos y danzas populares que aparecen en su extensa obra (fundamentalmente ubicadas en las afueras de Madrid) también se practicaron simultáneamente en las plazas y lugares de ocio en el resto del Reino.

Palabras clave: juegos; danza; Goya

Atividades lúdicas e festivas na Espanha de Goya do século XVIII

Na extensa obra de D. Francisco de Goya encontramos grande quantidade de jogos e atividades recreativas do século XVIII, que atualmente podem ser notadas em alguns povos e cidades, não somente em períodos festivos mas também como meio de relaxamento, diversão, entretenimento e ócio. Seguindo uma metodologia descritiva, mediante o método de investigação histórica, revisamos toda a obra do pintor, especialmente aquela classificada como *usos e costumes populares*. Os resultados permitem afirmar que, no século XVIII, a sociedade espanhola praticava jogos e danças populares e era aficionada à música, ainda que esta só fizesse parte da educação dos estratos sociais mais privilegiados. No que diz respeito aos diferentes tipos de jogos e danças populares que aparecem em sua extensa obra (fundamentalmente situadas nos arredores de Madrid), estes também se praticaram simultaneamente nos lugares de entretenimento no restante do Reino.

Palavras-chaves: jogos; dança; Goya

Introducción

Para la realización de este estudio se han empleado fuentes documentales secundarias escritas en Andalucía, como las obras del historiador D. Antonio Muro “*Puerto Real en el S. XVIII y XIX*”, “*Documentos básicos para la Historia de Puerto Real*” de (Anarte y cols., 1991), “*La Villa de Puerto Real en la Edad Moderna*” (1483-1812) de Iglesias, J. J. (2003); pero sobre todo hemos basado nuestro estudio en el extenso repertorio iconográfico que Goya nos dejó, seleccionado fundamentalmente los cartones pintados (entre 1776 y 1792), coincidiendo con el reinado de Carlos IV y destinados a la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, sin duda, el mayor legado afín con los juegos y actividades recreativas del momento.

En el análisis de estos cartones, se ha intentado buscar un símil con lo que Maceiras y cols (1996) disertan acerca de la importancia de la fotografía antigua:

constituye un vehículo idóneo para hacer historia local puesto que permite comprobar sorprendentes elementos de cambios como por ejemplo la fisonomía urbana, forma de vestir, el tipo de fiestas, los objetos que rodeaban a nuestros antepasados, los niveles sociales, la importancia de las celebraciones religiosas, etc. Cuando se puede contar con imágenes que ilustran un período de un tiempo histórico determinado el refuerzo de la narración está más garantizado. No olvidemos que una imagen provoca los recuerdos de una manera a veces inconexa, cuanto más atrás nos remontamos en el tiempo, y que son precisamente las imágenes sucesivas las que pueden ayudar en el rompecabezas de mostrar con lógica y rigor la historia narrada.

Por lo tanto estos cartones nos ofrecen y permiten conocer aspectos de la vida cotidiana social, costumbres, juegos tradicionales y actividades recreativas de un determinado periodo histórico concreta.

Como apunta Rodríguez (1997), el marco festivo para las celebraciones, en particular las vinculadas con acontecimientos monárquicos, será siempre la plaza pública aunque la utilización de estos espacios varía en el tiempo, resultando de gran relevancia también las plazas en donde se ubicaban las casas consistoriales, cuando estas no se encontraban en la plaza pública principal de las villas y las de las iglesias parroquiales. Las calles serán otro marco festivo por excelencia, al servir de lugar para los desfiles de las proclamaciones o el lugar de paso para las visitas reales. De cualquier modo las calles, plazas y edificios

relevantes, cambian su fisonomía para enmascarar la vida corriente de las villas por unos días, mediante colgaduras y elementos ornamentales en las casas, tablados en las plazas y arcos triunfales en las calles. Cada momento clave es seguido con un ritual y ceremonial concreto que se traslada al marco de la sociedad mediante la fórmula festiva. Se celebrarán los nacimientos, bodas, proclamaciones, exequias e incluso las visitas reales.

Los juegos en la obra pictórica de Goya

Intentar recopilar y seleccionar el mayor número de juegos y actividades recreativas que Francisco de Goya pintó a lo largo de su vida artística, implica un estudio detallado de su biografía y de su trayectoria artística, así como de los sucesos históricos del momento y época, ya que fueron determinantes en el estilo y manera de reflejar en los cartones, grabados, retratos, etc., el modo que tenía de percibir la sociedad en la que estaba inmerso, del que no disponemos en el espacio de este artículo, debiendo quedar para metas más ambiciosas de investigaciones doctorales o publicaciones más extensas; sin embargo intentaremos realizar un breve resumen que pueda servirnos como referente para las aportaciones de su obra para salvaguardar el patrimonio cultural de nuestras actividades lúdicas tradicionales.

Podemos definir los juegos y deportes tradicionales como aquellas actividades deportivo-recreativas que tienen un marcado carácter local y que requieren destreza física, estrategia y suerte. Constituyen una parte del patrimonio cultural, transmitiéndose de generación en generación de forma oral o escrita u otras manifestaciones artísticas, teniendo como raíz la propia creatividad espontánea popular, con el objetivo de llenar el tiempo de ocio, convirtiendo a veces las tareas laborales en actividades de encuentro lúdico de varias comunidades, con motivo de la celebración de sus fiestas locales. (Herrador y Latorre, 1999).

Los juegos tradicionales y actividades lúdico-recreativas se transmiten de generación en generación de manera oral, escrita, y a través del arte, como es el caso de la escultura

(Discóbolo de Mirón) o la pintura (cartones de Goya y óleos de Bruegel) entre otras obras y artistas. (Herrador, 2003). Así, Palth (1998), expresa que la mayoría de los juegos y juguetes han sido representados en pinturas, azulejos y también en sellos postales de diferentes países.

Mestre (1973) tituló su trabajo de fin de carrera de los estudios del INEF en Madrid, dirigido por D. Miguel Piernavieja, "*Juegos y deportes en Goya*" desvelando que el pintor tuvo una gran influencia de personajes ilustres de la época como la de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, amigo del pintor, cuya obra "*Memoria sobre la policía de los espectáculos y diversiones públicas y su origen en España*" incluye escenas de caza, romería, juegos escénicos, juegos privados, máscaras y bailes; actividades presentes en la obra de Goya como veremos posteriormente.

Son numerosas las clasificaciones de los estudiosos (Huizinga, Piaget, Callois) que han pretendido definir e interpretar el juego, en función a valoraciones sociológicas, fisiológicas, biológicas, psicológicas, antropológicas, pedagógicas, expresivas, motrices, instrumentales, etc.

Según Wyndham (1970), el pincel de Goya estuvo comprometido con reyes, reinas, príncipes, soldados, frailes, toreros, gitanos, intelectuales, majas, santos, juerguistas de las fiestas populares, combatientes callejeros, niños jugando, etc. Y la clasificación que emplearemos a continuación, es un compendio de las diferentes taxonomías establecidas por los autores que acabos de mencionar, adaptándola al legado pictórico de Goya, referente a los juegos, fiestas, diversiones y entretenimientos de su época, como fiel cronista de los acontecimientos que le tocó vivir.

1. Juegos cantados (cancionero tradicional)

La mayoría de los juegos cantados que conocemos actualmente tienen sus orígenes en fábulas y/o anécdotas que nacían de la vida cotidiana que el ser humano efectuaba en cada época (Abralde, Castro y Palacios, 1998).

La música popular, como apuntan Torres y cols. (1976), es la que hace el pueblo llano para satisfacer sus necesidades estéticas y éticas, con materiales propios o tomados de las técnicas musicales más cultivadas. De tal manera que encontramos manifestaciones musicales para las fiestas, para entretener la soledad del pastoreo, la monotonía de la trilla, la tristeza de la mina, para el amor, la danza, las bodas y la muerte, para dormir a los niños, y para cuantas ocasiones conlleven relevancia en la vida del hombre solo o en contacto con otras personas, con su tierra y su trabajo. Para relacionar el cancionero popular con la pintura de Goya, señalaremos los temas más frecuentes extraídos de aquel que fueron plasmados por el pintor:

1.1. Juegos infantiles y juveniles.

Gómez y cols. (1992) consideran que juegos y canciones infantiles son prácticamente inseparables y, aunque es cierto que en la actualidad hay muchos juegos donde el movimiento es el máximo protagonista (juegos deportivos), debemos aceptar, por otro lado, que también hay juegos en los que la canción es tan importante como el movimiento que los acompaña, sobre todo en las edades más tempranas y en fiestas populares y tradicionales. La mayor parte de las taxonomías del cancionero infantil, incluyen nanas, canciones de escuela, de felicitación, para hacer enfadar, etc., y en este sentido, hemos rescatado en la pintura de Goya para este apartado, las canciones que, evidentemente, se entonaban durante las actividades lúdicas y recreativas o juegos y que a continuación detallamos.

- **Salto de Pídola:** A este juego se le denomina actualmente con el nombre de “Piola”. Viene acompañado muchas veces de la expresión oral de los participantes

mediante formas rítmicas y musicales cantadas: “*A la una mi mula, a las dos la col, a las tres la culá de S. Andrés...*”



“Juego del Paso” (1781)

- **Juegos del Columpio:** El primer cancionero recopilatorio del repertorio popular donde aparece una clasificación que incluye canciones de columpio es *Cien temas infantiles* (Olarte, 1997). Según Latorre (2002) el juego era practicado sobre todo en salidas festivas al campo y se realizaba atando una soga a una rama muy fuerte de un árbol donde un compañero/a se sienta y el otro le impulsa al ritmo de canciones como la siguiente: “*1,2,3,4,5,6,...10, que se salga la niña del mecedero, si no se quiere salir que le den que le den con el cabo de una sartén*”.



“*El columpio*” (1787) Colección de Montellano

- **El balancín:** Este juego radica en balancearse dos o más niños en un tronco de árbol, apoyado por su centro de equilibrio sobre unas piedras. En los extremos del

tronco se sientan los participantes contrarrestando el peso, quienes disfrutan con el rítmico subir y bajar. El uso cotidiano del columpio proviene de la Grecia antigua, y aunque era un elemento diseñado en principio para las niñas, según Plutarco también lo utilizaban los niños y viejos para mantener su condición física.



“*El columpio*” (1791) Patrimonio Nacional de Madrid

1.2. Juegos de corro.

Son juegos de habilidad en los que se precisa destreza, pericia, maña, ingenio, etc. y relaciones afectivas. La competición es un elemento añadido como objetivo de vencer al grupo contrario o superar alguna dificultad. La mayoría de las clasificaciones del cancionero popular enmarcan las que acompañan a este tipo de juegos dentro de las canciones de correndero, corro, rueda etc., donde niños y adolescentes entonaban cánticos al atardecer. Entre ellos hemos seleccionado la gallinita ciega y el pelele.

- **La gallina ciega:** En las plazas de algunos pueblos, este juego suele seguir practicándose. Es una variación del grupo “la gallinita ciega” en el que a uno se le vendan los ojos y se le hace dar varias vueltas sobre su eje longitudinal para que pierda la orientación, momento en el que deberá capturar a un compañero y adivinar quién es. El cuadro de la gallina ciega, de Goya, también recibe el nombre del “cucharón” debido al artilugio (cuchara de madera) empleado por el individuo que se encuentra en el centro del círculo.



“La gallinita ciega” (1788) Museo del Prado

En los juegos de corro varios participantes se unen de las manos formando un círculo y van dando vueltas y realizando diferentes movimientos al compás de distintas canciones, entre las que podemos señalar, como más conocidas:

“El patio de mi casa es particular, cuando llueve se moja como los demás...”.

“El corro de la patata...”

- **El pelele:** Constituye un tema gracioso, donde cuatro mozas mantean a un pelele en la pradera del Manzanares. En el rostro de algunas de ellas se observa la maligna satisfacción con que elevan al aire una figura ridícula vestida de hombre. Parece como si quisieran venganza burlándose del sexo “fuerte”. Hoy esta diversión popular ha ido cayendo paulatinamente en desuso, aunque no por ello deja de verse esporádicamente en comunidades juveniles que sustituyen al muñeco por un compañero al que mantean entre las risas y cancioncillas de los participantes; o incluso en juegos psicomotrices en los que se emplea como material sustitutivo el “paracaídas” escolar.



“El pelele” (1791) Museo del Prado

1.3. Canciones burlescas y satíricas.

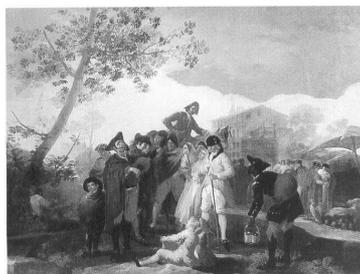
Son canciones que llevan implícita cierta recreación dramática en la que la creatividad, expresión, fantasía y espontaneidad son sus características fundamentales, en ellas podemos situar las canciones que se cantan en carnaval, encontrándonos referencias sobre las celebraciones del tiempo de Carnestolendas en Andalucía, ya en un documento fechado el 5 de Octubre de 1767 (Pizarro, 2000).



“El entierro de la sardina” (1812-1814) Academia de S. Fernando (Madrid)

1.4. Romances.

Los romances eran escritos, generalmente, por los propios ciegos que los cantaban o personas allegadas de corta ilustración literaria. Eran en definitiva trovadores que contaban historias locales o provinciales. En la pintura que ilustra este tipo de canciones, Goya representa al ciego cantor de romances con una guitarra.



“El ciego de la guitarra” (1778) Museo del Prado

1.5. Canciones de boda.

La mayor parte de las clasificaciones las consideran como canciones de cortejo, noviazgo, matrimonio, celebraciones familiares etc.



“La boda” (1791) Museo del Prado (Madrid)

El cortejo nupcial camina por delante de un puente, un niño saluda desde lo alto de un cañón, otros niños preceden a los novios junto a un hombre que toca un instrumento musical de viento, de lo que se deduce que, aunque en ese momento no se entonara ninguna canción, la música marcaba el paso de la pareja y su séquito.

1.6. Canciones de quintos o de guerra.

Este tipo de canciones eran entonadas por los mozos antes de incorporarse a filas (*“Mambrú se fue a la guerra”*; *“Ya se van los quintos madre...”*), después se han utilizado para acompañar algunos juegos infantiles que demandan ritmo y coordinación.



“Niños jugando a soldados” (1781-1785) Pollok House (Glasgow)

1.7. Canciones de laboreo o recolección.

Una de las características más significativas de las sociedades agrarias es la gran riqueza de memoria oral que atesoran. Las canciones entonadas por la gente del campo servían para reforzar los lazos entre los miembros de la comunidad como manifestación de un colectivo que expresa o refleja la vida cotidiana laboral (Peña, 2003). Podemos encontrarnos canciones de siega, trilla, arada, aceituneros, etc.



“La era o el verano” (1786) Museo del Prado (Madrid)

2. Danzas y bailes tradicionales

Anarte y cols. (1991) muestran que a finales del siglo XVIII existe un documento que anuncia la apertura de una escuela en la Villa de Puerto Real, en la que se debía enseñar el baile, música y esgrima en las horas de recreo.



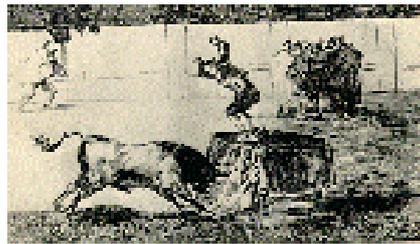
“Duelo” (1819) Museo del Prado “Baile a orillas del Río Manzanares” (1777) M.del Prado

El cartón que se presenta para ilustrar este apartado nos recuerda al de *la gallina ciega*, por la disposición de los componentes del grupo y su colorido. La escena se desarrolla al aire libre y contrasta con los bailes de “sociedad”, por su mayor espontaneidad y libertad de ejecución de los movimientos. El realismo de esta acción, como afirman Cobo y cols. (1997),

contribuye o dar la impresión de que el espectador forma parte de la fiesta, logrando integrarse en cualquier momento en ella. Las figuras están en movimiento como si fueran a escaparse del lienzo.

En este cuadro podemos observar los siguientes instrumentos: cuerpo (palmas o sonido percutido, producido al chocar las manos, como acompañamiento rítmico musical), guitarra y bandurria (instrumentos típicos españoles) y castañuelas (instrumento popular español que se toca por parejas y colgadas de los dedos de las manos con un cordón o cinta, similar a los ancestrales crótalos).

3. Juegos con animales



“Don Tancredo” (aguafuerte)

Está demostrada la afición del artista por los toros. Este aspecto queda manifiesto en los numerosos grabados, dibujos y cartones que pintó sobre dicho animal y sobre todo en los famosos 22 aguafuertes sobre la tauromaquia, en donde casi se puede seguir un estudio detallado de cada suerte o actividad a lo largo de “la corrida de toros” de su época, muchas de las cuales han desaparecido actualmente como el salto de garrocha, las plazas partidas, el desjarretar, o las sangrías de los caballos en las plazas en la suerte de varas. Se especula que para trasladarse a Italia tuvo que ganarse la vida como torero. No podemos olvidar tampoco, que se trata de una época en la que la fiesta nacional era un divertimento que los ilustrados querían abolir. Goya se inspiró en la fiesta taurina por razones económicas y no por afición.

Era el único tema del que había demanda y que parecía no tener connotaciones políticas. Sin embargo, el intento de comercialización de la Tauromaquia, tercera serie gráfica del pintor, realizada entre 1814 y 1816, fue un fracaso. Su venta se realizó fundamentalmente en Francia. Como afirma el Conservador del Departamento de Estampas y Grabados del Museo del Prado de Madrid, Don José Manuel Matilla: “En España, los taurinos del momento tampoco estaban interesados en las obras porque estas estampas mostraban la parte más violenta de la fiesta. Por eso, estaban situadas en el contexto antitaurino”.



“Toro ensogado” (1777)

Estas actividades lúdicas taurinas, no solían realizar de manera aislada, sino encuadradas en un conjunto de actos y celebraciones festivas, como podemos apreciar en la escena del “Toro ensogado”, donde se destaca una espigada cucaña alzada en el interior de una gran plaza, y que sirve de fondo a la escena principal de la obra. El suplemento del Diario Mercantil de Cádiz de principios del siglo XIX ya nos relata que: *“por la tarde salió un toro con cuerda que fue lidiado en las calles por los aficionados y retirado éste acudió un inmenso pueblo a presenciar la cucaña que estaba preparada en la misma plaza donde divirtió la agilidad de los que aspiraban al premio colocado en la extremidad superior del palo”* (Muro, 1992).

Muro (1961) apunta que además de las corridas con que se festejaban las juras de los reyes, los toros eran frecuentes en toda España y gozaban de gran concurrencia de público.

4. Juegos de azar

Los Juegos con cartas eran una actividad muy corriente en la época, con el fin de divertirse entre amigos, en este caso, la imagen está tomada en las afueras de Madrid. Concorre cierta picaresca en la escena, ya que algunos de los componentes intentan hacer trampa, algo que al parecer siempre ha existido siempre que en cualquier juego han aparecido las apuestas; y si no recordemos a los dados trucados encontrados de la época romana. Esta situación, podemos presenciarla en la actualidad, especialmente en personas mayores que como esparcimiento u ocio dedican su tiempo libre a estas actividades en asociaciones, tabernas y bares de los pueblos.



“Jugadores de naipes” (1777)

Es conocido que Goya durante su infancia, fue un personaje asiduo en peleas callejeras violentas. La juventud aragonesa del siglo XVIII era al parecer, aficionada a las disputas entre las pandillas, a puñetazos, a palos e incluso a cuchilladas (Wyndham, 1970), lo cual no era una excepción y parece norma habitual entre toda la población masculina española, muy dada a la bravuconería y a las demostraciones de fuerza.



“Riña en la venta Nueva” (1777) Museo del Prado

5. Transporte de agua

En palabras de Anarte (1996) el abastecimiento de agua potable a la población en 1637 corría a cargo de un grupo de aguadores, que hacían su trabajo ayudados de carros y cabalgaduras. En el siglo XVIII se producen los primeros intentos de conducir agua potable a las poblaciones, para evitar que los ciudadanos deban surtirse del agua de los pozos domésticos o de otros abiertos fuera de las villas por medio de aguadores.



“Las mozas del cántaro” (1792) Museo del Prado

Conclusiones

A pesar de que algunos autores como (Pelegrín,1990; Moreno,1992 y Trigo, 1994) experimentan un convencimiento en cuanto a la extinción o desaparición de los juegos, debido entre otras causas a la acelerada revolución tecnológica y a los hábitos de vida en las grandes ciudades. Consideramos que tras haber estudiado el legado iconográfico que nos dejó Goya (1776-1792, periodo pictórico evaluado), llegamos a la conclusión de que en el

intervalo cronológico que nos separa, no han variado en demasía las actividades lúdicas que se practicaban hace ya más de dos siglos, puesto que en la actualidad, nos encontramos con juegos tradicionales y actividades de ocio que siguen practicándose tanto por los adultos como por los niños como en el siglo XVIII y que seguramente las seguirán practicando las generaciones que están por venir.

Sin embargo, la cada vez mayor ausencia de espacios abiertos en nuestras ciudades, en donde poder practicar estos juegos y entretenimientos, que van siendo sustituidos por aceras y asfalto, limitan el desarrollo de una cultura lúdica tradicional en la sociedad actual, que determinará que en poco tiempo se vaya perdiendo desgraciadamente la transmisión de juegos de una generación a otra, sustituyéndose por una imposición de culturas tecnológicas foráneas, consecuencia de la influencia poderosa de una sociedad de consumo marcada por claros intereses políticos y económicos.

Sería preciso alertar a padres, educadores y a los sectores políticos responsables, sobre la importancia de la práctica de juegos en el hogar, en el colegio y en el barrio o entorno, facilitando y permitiendo el desarrollo de actividades lúdicas enriquecedoras desde un punto de vista motriz, sociológico y psicológico. Las obras de arte son documentos que nos ayudan a comprender mejor las formas de vida (organización familiar, instrumentos y formas de organización del trabajo, alimentación, vestidos, construcciones, conflictos entre personas, grupos y países) y pensamiento (creencias, modelos físicos o morales) de la sociedad en que se generaron. Esta información directa que nos proporciona la obra de arte a veces nos permite ir más allá, al extraer más información, y debería facilitarnos a los docentes utilizarla como herramienta pedagógica en la enseñanza desde una visión interdisciplinar realista, que evite que al mismo tiempo dichas obras de arte se conviertan también en restos documentales arqueológicos de una cultura desaparecida.

Nuestro estudio y otros similares, podrían ser el punto de partida para que los docentes, responsables de sectores de la sociedad (instituciones públicas y privadas), padres etc. reflexionen y actúen en defensa de nuestras raíces culturales, nuestro ocio y nuestra salud, potenciando la investigación sobre el origen y las características de los juegos tradicionales, canciones, palabras y dichos que practicaban y empleaban nuestros mayores, ya que suponen parte de nuestro patrimonio, y como tal, un producto del asentamiento de valores culturales y formativos.

Como indican Lavega y Rovira (1997) *“redescubrir y conocer la cultura popular y tradicional, no es un sentimiento romántico de recuerdo nostálgico del pasado, es una necesidad que se torna urgente en un presente a veces alienador. No es que cualquier tiempo pasado fue mejor, pero debemos ofertar a las generaciones futuras para que ellas mismas valoren y juzguen el peso de su cultura, y esto sólo se consigue a partir del conocimiento de la misma.”*

Bibliografía

ANARTE; R. 1996. *El abastecimiento de agua potable a Puerto real en la Edad Moderna*. En III Jornadas de Historia de Puerto Real. Ayuntamiento de Puerto Real.

ANARTE, R; CRUZ, J.M y RUIZ, M. 1991. *Documentos Básicos para la historia de Puerto Real*. Excmo Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.

COBO, C. PANADERO, M. HERRANZ, M. CASADO, D. 1997. *Los Genios de la Pintura. Goya*. Contrastes: Madrid.

GÓMEZ, E; ESCRIBANO, M; FUENTES, T y ROMERO A. 1992. *Lo que cantaban y lo que cantan los niños cuando juegan*. En el III Congreso de Folclore Andaluz. Almería. Centro de documentación musical de Almería.

GÓMEZ, E; ESCRIBANO, M; FUENTES, T y ROMERO A. 1992. *Lo que cantaban y lo que cantan los niños cuando juegan*. En el III Congreso de Folclore Andaluz. Almería. Centro de documentación musical de Almería.

GONZALEZ, C. 1987. *Juegos y Educación Física*. Alambra: Madrid.

HERRADOR, J. y LATORRE, P. 1999. *Educación Física: 3º de ESO*. Ed. Wanceulen: Sevilla.

HERRADOR, J. 2003. "Juegos y actividades lúdico recreativas en la pintura de Goya y su aplicación didáctica en Educación Física". Primer Premio Nacional Attendis a la Innovación e Investigación Pedagógica. Algeciras.

IGLESIAS, J. J. 2003. *La Villa de Puerto Real en la Edad Moderna (1483-1812)*. Servicio de Publicaciones de la Fundación Unicaja: Málaga.

LATORRE, P. A. 2002. *Actividades Lúdico-Tradicionales de la Loma*. En Prensa. Editorial Octaedro.

LAVEGA, P. y ROVIRA, G. 1997. *Directrices metodológicas para el estudio de los juegos populares/tradicionales. Estudio de caso*. Los juegos en el Pallars Sobirá. En el Tercer Congreso en Ciencias de la Educación Física, el deporte y la recreación. INEFC-Lleida

MACEIRAS, D; MACEIRAS, I ;MENACHO, F y RUANOLA, F. 1996. *Fotohistoria en Puerto Real. síntesis de un trabajo: la recuperación de la imagen perdida*. En IV Jornadas de Historia de Puerto Real. Ayuntamiento de Puerto Real.

MESTRE, J. 1973. *Goya o los Juegos y Recreos de una Sociedad Española*. Deporte 2000. Madrid

MORENO, C. 1992. *Juegos y Deportes tradicionales en España*. Alianza Deporte. CSD. Madrid.

MORENO, C. 1993. *Aspectos recreativos de los juegos y deportes tradicionales en España*. Gymnos. Madrid.

MURO, A. 1961. *Puerto Real en el Siglo XVIII. Noticias documentales para una historia de la Real Villa*. Universidad de Sevilla. Sevilla.

MURO, A. 1992. *Puerto Real en el Siglo XIX*. Excmo. Ayuntamiento de Puerto Real Cádiz.

NAVASARÉS, P; PÉREZ, C. y ARIAS, A. 1979. *Historia del Arte Hispánico. Del Neoclasicismo al Modernismo*. Alambra: Madrid.

OLARTE, M. 1997. Análisis de lo popular a través del estudio de los cancioneros infantiles españoles de este Siglo. *Revista de Musicología XX N^o 2*.

PELEGRÍN, A. 1998. *Repertorio de antiguos juegos infantiles*. Departamento de Antropología de España y América. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

PLATH, O. 1998. *Origen y folclor de los juegos en Chile*. Grijalbo. Santiago de Chile.

RODRÍGUEZ, A. 1997. Monarquía y fiesta: Introducción al estudio del arte efímero en Puerto Real durante el siglo S. XVIII. En *III Jornadas de Historia de Puerto Real*. Ayuntamiento de Puerto Real.

TRIGO, E. 1994. Aplicación del juego tradicional en el currículo de Educación Física. *Aula de innovación educativa* n. 44: 4-9.

WYNDHAM, D. 1970. *El mundo de Goya*. Aguilar: Madrid.